

Por último, la x sección reunió estudios sobre la influencia de los Padres en las ciencias humanas como la antropología en la *Summa de anima* de Giovanni de la Rochelle (Alain BOUREAU); la sociología y la política, como el estudio del concepto de justicia como lo formula Agustín en el *De Civitate Dei* y lo reformula Egidio de Roma en su *De ecclesiastica potestate* (Jürgen MIETHKE); la obra política de Francese Eiximiensis (Ludwig VONES); el influjo de Jerónimo y Agustín en la historiografía medieval, según se observa en el caso de las *Historiae* de Freulflo de Lisieux (Élisabeth MÉGIER); y la influencia de Agustín y Ambrosio en el uso tipológico de la figura del apóstol Judas en los escritos medievales (Valentina TONEATTO).

El Congreso concluyó con una mesa redonda en la que los *relatores* de cada sección recogieron los aportes más interesantes de las investigaciones expuestas, resaltando las direcciones que marcan los intereses de los investigadores, las preguntas implícitas que responden dichas investigaciones y explicitaron las nuevas preguntas para las investigaciones futuras.

José Luis NARVAJA sj

Facultades de Filosofía y Teología San Miguel
Av. Ricardo Balbín 3226
1663 San Miguel (Bs. As.)
Argentina
<jlnarvaja@joseluisnarvaja.com.ar>

Exposición «La Escuela de Salamanca y su entorno intelectual»

(Pamplona, septiembre-diciembre, 2008)

El Fondo Antiguo de la Biblioteca de la Universidad de Navarra y el Proyecto de Pensamiento Clásico Español, del Departamento de Filosofía de esta misma Universidad, han preparado dos Exposiciones, una presencial y otra virtual sobre *La Escuela de Salamanca y su entorno intelectual*, de septiembre a diciembre de 2008.

Con dicha iniciativa se ha buscado dar a conocer parte del rico fondo bibliográfico con que cuenta la Universidad (3.000 ejemplares de libros anteriores al siglo XVIII), así como presentar de una manera orgánica parte del entramado intelectual de nuestro Siglo de Oro, un entramado que da razón de uno de los periodos más gloriosos de la historia del pensamiento español.

Ciertamente, durante el llamado el Siglo de Oro la filosofía, la ciencia, la teología, la literatura, el arte, la política... tienen un particular florecimiento en España, el cual hoy en día, entre los estudiosos a nivel internacional, va asociado al fecundo crecimiento y revisión de las Universidades españolas, y en particular a la Universidad de Salamanca. Ésta es el foco de una renovación intelectual y de un estudio atento no sólo a las disciplinas académicas (en

particular la Teología) sino especialmente a la realidad de su momento y a las implicaciones intelectuales que ella tenía: la nueva realidad económica, el cambio de estructura social, la hegemonía política, la apertura socio-política a una estructura moderna superando esquemas propiamente medievales, la reflexión sobre el poder social, político y religioso, el germen de los derechos humanos en la reflexión sobre el estatuto del indio americano...

El esfuerzo especulativo de los profesores universitarios españoles no sólo se prolonga en los estudiantes, sino que pronto salió de las aulas para influir en otras esferas de la vida: política (en las cortes reales; en los consejos), religiosa (en las cátedras pontificias, en el Concilio de Trento), social y cultural (teatros en que se representan, dramatizadas, las ideas que están en las aulas universitarias), etc.

La Exposición se ha ordenado de manera pedagógica, con la distribución de los saberes según los planes de estudios vigentes en la Universidad española. Desde los comentarios a las obras aristotélicas por las que un estudiante seguía sus cursos de Artes (Lógica, Filosofía natural, Psicología o Filosofía del alma, Matemática, Metafísica) junto con las lenguas clásicas (o incluso orientales), para continuar con las especialidades (Medicina, Derecho, Teología) logrando los grados de bachiller, licenciado y doctor (los últimos, que le capacitaban para la enseñanza universitaria).

Después de hacer una rigurosa y difícil selección de entre más de doscientas obras que con pleno derecho hubieran podido figurar tanto en las vitrinas como en la Exposición virtual, la Exposición presencial se articuló en diez vitrinas con una treintena de obras, y la virtual –que si bien por su formato permite una mayor extensión, se limitó para una cómoda revisión de sus contenidos– agrupó una cincuentena de obras en diez epígrafes que pueden consultarse de forma permanente en la *web* de la Biblioteca universitaria (www.unav.es/biblioteca/fondoantiguo/hufaexp17/). Por ello, con esta reseña «visitaremos» especialmente la Exposición presencial.

Bajo el epígrafe de Lógica y Epistemología, se han seleccionado dos interesantes textos con los que un alumno conseguiría la herramienta intelectual que le permitía abordar con posterioridad las demás disciplinas científicas, pues la lógica era considerada una propedéutica de los demás saberes. Ellos son, por un lado, la obra de Jaime Naveros, influyente profesor en Alcalá: *Expositio sup[er] duos libros Perihermeneias Aristotelis*, obra que tiene una espectacular portada xilográfica con los trabajos de Hércules del gran impresor Miguel de Eguía. La segunda, la *Introductio in Dialecticam Aristotelis* de Francisco de Toledo, estudiante en Salamanca y discípulo de Domingo de Soto.

En la vitrina dedicada a la Filosofía Natural, que habitualmente se enseñaba comentando la *Physica* de Aristóteles, hemos elegido una obra también de Francisco de Toledo, *Commentaria una cum Quaestionibus in octo libros Aristotelis, De physica auscultatione*, en la que se aprecia el paso del mero comentario a la aportación académica por cuestiones. Junto a ella se encuentra otra obra, más tardía, de Cosme de Lerma, su *Commentaria in octo libros phisicorum Aristotelis*.

Respecto a lo que hoy entenderíamos por Antropología, que en la docencia universitaria seguían a través de comentarios al *De anima* de Aristóteles, está, por un lado, un fruto natural de esa docencia: la obra incorporada al *Cursus philosophici* de Cosme de Lerma (vol. V): *Tres libros de anima seu ente mobili animato complectens*; y la pequeña pero original obra del

médico humanista Juan Huarte de San Juan, *Examen de ingenios para las ciencias*, obra por la cual el autor ha sido reconocido como uno de los precursores de la actual caracteriología.

Junto a los estudios físicos se encuentran un gran número de disciplinas: matemáticas, geometría, óptica, astronomía, aritmética, e incluso sus aplicaciones prácticas para la medición, el cálculo monetario, la ordenación militar o su aplicación en oficios artesanales. Esto se refleja en dos vitrinas a través de: la obra de Pedro Ciruelo, profesor en París que llegó a Alcalá para consolidar, a petición de Cisneros, esa naciente Universidad; de esta ciudad, también del impresor Miguel de Eguía, es su *Cursus quatuor Mathematicaru[m] Artiu[m] Liberaliu[m]*, obra muy manejada que alcanzó varias ediciones, encuadrada junto con la *Sphaera I. De Sacro Bosco*, editada por Ciruelo junto con sus comentarios. Se exponen también el *Tratado de cosas de astronomia y cosmographia y philosophia natural* y el *Tratado de geometria practica y speculatiua* de Juan Pérez de Moya, ilustre matemático que fue estudiante de la Universidad de Salamanca y de Alcalá, autor de la obra matemática más importante, tal vez, de la España del siglo xvi. Finalmente, la *Varia commensuracion para la escultura y arquitectura* del extraordinario orfebre y platero leonés Juan de Arfe y Villafañe en la que aplica las matemáticas al arte escultórico, arquitectónico y de orfebrería.

El Humanismo y Clasicismo presente en los siglos xvi y xvii se hace especialmente patente en los estudios sobre el idioma (su gramática, léxico, historia), y los temas de la antigüedad griega y romana (mitología, historia, arte...), así como en la abundante producción literaria en verso, prosa y teatro de este periodo. Lógicamente, sólo han podido estar presentes una mínima selección de autores cuyos nombres son de todos conocidos: Antonio de Nebrija (su *Hymnorum recognitio* y el postincunable *De peregrinarum dictionum accentu*, 1506, ejemplar impreso en vitela), Alfonso de Madrigal (en una curiosa obra en que une sus comentarios a la Sagrada Escritura con cuestiones poéticas sobre mitología: *Las XIII cuestiones del Tostado*), fray Luis de León (*De los nombres de Christo*), obras que se han expuesto junto con varios estudios de refranes y proverbios españoles (como los de Juan de Mal Lara, *La philosophia vulgar*; primera edición de Sevilla, 1568, y Fernando Núñez de Guzmán, *Refranes o proverbios en romance*) y la *Reprouación de las supersticiones y hechizerias* del maestro Ciruelo.

La universidad adoptó en pleno siglo xvi, de la mano de Francisco de Vitoria, dos prácticas que él aprendió de la Universidad de París y que tendrán una gran relevancia para lo que se ha llamado la «renovación de la teología»: se trata, por un lado, de la sustitución del comentario a las *Sententiae* de Pedro Lombardo por la *Summa Theologiae* de Tomás de Aquino, y, por otro lado, el tratamiento teológico de diversas cuestiones prácticas propias de su época: moral, economía, derecho, política, etc.

La Escuela de Salamanca se encuentra representada en la Exposición con obras de Francisco de Vitoria (la *Summa sacramentorum* que publicó, siguiendo su enseñanza, su discípulo Tomás de Chaves), Domingo de Soto (*De iustitia et iure*, 1553 [1554], un ejemplar de su primera edición, y *De natura et gratia*, 1552, ambos de Salamanca), los fundadores de dicha Escuela; y la clásica obra de Melchor Cano, *De locis theologicis* (ejemplar de su primera edición, 1563 en Salamanca), obra en la que realiza la sistematización del método teológico de la Escuela.

El tratamiento de temas morales y jurídicos, característico de la producción intelectual de estos autores, se concentró en los comentarios que iban realizando sobre la *Prima Secundae*

y la *Secunda Secundae* del Aquinate, lugares en donde Tomás de Aquino aborda el problema de la ley humana y divina, la justicia y otros temas de fundamentación moral. Estas reflexiones se publicaron bajo el modo de *Commentaria*, como los que se exponen de Domingo Báñez, quizás el representante más conocido de la Segunda Escuela de Salamanca y Pedro de Ledesma, su alumno y discípulo; pero pasaron a formar parte de tratados unitarios *De iustitia et iure* y *De legibus*, como los de Domingo de Soto, Francisco Suárez, Luis de Molina, etc.

La reflexión sobre problemas morales en materia económica (que tanta importancia se le está dando en nuestra época por parte de los historiadores de la economía, como Grice-Hutchinson o Schumpeter en el ámbito anglosajón) quedan representadas en el primer tratado sistemático de los contratos, obra de Francisco García: *Tratado utilissimo y muy general de todos los contractos* (1583) y la famosísima obra del Doctor Navarro, Martín de Azpilcueta, *Manual de confesores y penitentes*, ejemplar de su primera edición castellana, de Salamanca 1556 (se muestra asimismo un ejemplar de su edición latina: *Enchiridion siue Manuale confessoriorum*, Roma, 1584). Esta Exposición que permite el disfrute de bastantes primeras ediciones de libros que marcarían un hito de la historia intelectual de España, queda completada con dos libros, uno de teoría política, obra del tan conocido Juan de Mariana, *De rege et regis institutione* (Toledo, 1599) y otro de Derecho Canónico del moralista ya nombrado Martín de Azpilcueta, el *Commento en romance... sobre el capitulo Inter verba* (Coimbra, 1544).

Una bella y cuidada exposición que nos acerca al entorno intelectual de una época gloriosa, y no todavía suficientemente conocida, del pensamiento clásico español.

María CALONGE
Biblioteca-Sección de Fondo Antiguo
Universidad de Navarra
E-31080 Pamplona
<macalonge@unav.es>

M^a Idoya ZORROZA
Departamento de Filosofía
Proyecto de Pensamiento Clásico Español
Universidad de Navarra
E-31080 Pamplona
<izorroza@unav.es>

XII Congreso Latinoamericano de Filosofía medieval (Buenos Aires, 6 a 10 de octubre de 2008)

Bajo el título *Juan Duns Scoto. Séptimo Centenario de su muerte (1308-2008)*, tuvieron lugar, en la ciudad independiente de Buenos Aires –en concreto en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Católica Argentina–, el pasado mes de octubre de 2008,